

Capítulo 243 - Zanahoria o Pepino

La autoridad en su tono hizo que algo en lo profundo de ella se sometiera instintivamente, y su lucha disminuyó a medida que él comenzó a empujar hacia adentro.

Pero en lugar de entrar en ella por completo, retrocedió, dejándola vacía y dolorida. Sus manos se movieron para posicionarse mejor, una agarrando su cadera mientras la otra se extendía hacia donde Xiang yacía en la suave hierba cercana.

Xiang había estado observando toda la exhibición con amplios y aterrorizados ojos violetas, con sus pequeñas manos frotando inconscientemente su propio coño a través de su ahora desmoronado bikini negro.

Temblaba como una hoja, atrapada entre el miedo y la excitación mientras presenciaba el dominio total de Tianlong sobre la antigua mujer zorro.

"Ni siquiera puedes esperar tu turno, ¿eh?" La voz de Tianlong era divertida pero peligrosa y su mirada se desplazaba hacia la mujer más joven.

Antes de que Xiang pudiera responder, una repentina ráfaga de viento azotó el claro —su afinidad natural respondía a su voluntad como una extensión de su propio cuerpo.

El mismo aire pareció agarrar las muñecas y los tobillos de Xiang, y las enredaderas brotaron del suelo para enrollarse alrededor de sus extremidades.





"¡Ahh! Te rog, nu!" Ella lloró, con los ojos abiertos de terror mientras la levantaban del suelo con un fuerte grito.

Las enredaderas la posicionaron igual que Akane—piernas abiertas, muslos presionados contra sus tetas más pequeñas pero alegres, manos atadas detrás de su espalda.

Su coño bien cerrado estaba expuesto y temblaba, una pequeña hendidura rosa que ya brillaba de excitación a pesar de sus protestas.

"Kyaaahhh~♡ No me mires así~♡" se lamentó, pero su cuerpo la traicionó, los labios del coño se separaron ligeramente a medida que se filtraba más humedad.

A diferencia del montículo maduro y peludo de Akane, el de Xiang era liso y prístino —claramente lo había mantenido con cuidado.

La pequeña entrada sellada parecía increíblemente estrecha, su clítoris era una pequeña perla que sobresalía de su capucha mientras las enredaderas la apretaban como una rana.

Sus diminutos pezones se apoyaban con fuerza sobre esos pechos perfectos, y toda la vista la hacía parecer un inocente sacrificio virgen.

Pero la forma en que su cuerpo temblaba y los sonidos húmedos que provenían de entre sus piernas contaban una historia diferente.

"Noooo, espera, dame tiempo~♡" sollozó, pero sus caderas se movieron involuntariamente, buscando algún tipo de fricción.





Tianlong mantuvo una mano sobre la ancha cadera de Akane, su polla todavía presionaba contra su entrada, pero extendió su mano libre hacia Xiang.

Sus dedos trazaron su temblorosa hendidura con toques ligeros de plumas, rozando apenas la sensible carne.

"Jaja..." Incluso ese contacto mínimo la hizo arquearse y jadear.

"Eres una lástima en esto, ¿sabes", se rió entre dientes, con la voz llena de diversión.

Luego, sin previo aviso, hundió un dedo grueso dentro de su estrecho canal, sintiendo que sus paredes vírgenes se cerraban como un tornillo de banco alrededor de la intrusión.

Schlick... aplastar...

Los sonidos húmedos eran obscenos en el claro del bosque, mezclándose con los sonidos naturales de los pájaros y el susurro de las hojas.

Su dedo encontró la resistencia de su himen casi inmediatamente —ella realmente estaba intacta, la delgada barrera intacta a pesar de su evidente excitación.

La reacción de Xiang fue inmediata e intensa. Su lengua se soltó mientras un gemido fuerte y desesperado escapaba de su garganta, con los ojos violetas cruzándose por la sensación abrumadora.





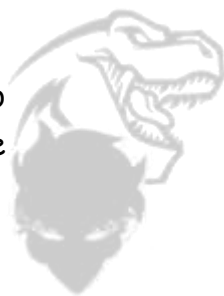
"Ahhn! Demasiado... ¡por favor!" Ella jadeó, pero sus caderas chocaron contra su mano. A diferencia del anal, era dolorosamente placentero. "Haaahhh~♡ Hay algo dentro de mí~♡ Se siente tan extraño~♡"

Al principio la trabajó lentamente, curvando los dedos dentro de su calor húmedo, explorando sus profundidades intactas mientras evitaba cuidadosamente romper ese precioso himen.

Su pulgar encontró su clítoris, rodeando el sensible brote con movimientos bruscos y rápidos que la hicieron gritar y retorcerse en las enredaderas.

Su coño goteaba como un grifo roto, jugos claros goteaban por su mano y salpicaban la hierba de abajo.

El pequeño agujero se movió y se apretó alrededor de su dedo desesperadamente, su cuerpo rogaba por más incluso mientras su mente se tambaleaba por la intensidad.



Squelch squelch... gotea gotea...

Mientras tanto, había estado rozando la entrada de Akane, con la cabeza de su polla separando sus gruesos labios y cubriéndose con su abundante mancha.

Ella jadeaba debajo de él, con ojos dorados vidriosos de lujuria mientras lo sentía palpar contra sus lugares más sensibles.

"Por favor... entra", murmuró Akane, con la voz entrecortada en gemidos de necesidad.



Su antiguo orgullo se había evaporado por completo, reemplazado por pura lujuria animal. Su lengua se mojó para mojar los labios mientras rogaba como una perra en celo. "Mmm... por favor... Lo necesito dentro de mí~♡"

Sus caderas intentaron saltar hacia adelante, desesperadas por empalarse en su longitud, pero las enredaderas la sujetaron fuerte, haciéndola quejarse de frustración.

La restricción sólo la hizo más desesperada, con el coño apretándose y soltándose rítmicamente mientras intentaba atraerlo.

"Hnnngh~♡ Por favor, lo necesito muchísimo~♡"

"No tengo ganas de hacerlo... háblame sucio, dime lo que quieres." Tianlong se rió entre dientes, ese sonido bajo y malvado retumbaba en su pecho mientras miraba su rostro suplicante.



La desesperación en sus ojos dorados era embriagadora—este poderoso y antiguo cultivador se redujo a rogar por su polla como una puta común.

"Angh... sí... sucio... Espera..." Akane respiraba con los ojos nublados y la cabeza inclinada por el placer y la desesperación mientras su mente se tambaleaba. Si bien Tianlong no esperaba que ella dijera algo sucio, cuando lo hizo superó sus expectativas:

"¡Llena mi viejo coño con tu joven polla~♡ Darling~♡!!"

[La corrupción de Kitsune Akane alcanzó un nuevo umbral.]



'Woah...!' Tianlong, claramente sin esperar que ella pronunciara palabras tan emocionantes, sintió su impulso de golpear su oleada—, pero su naturaleza sádica le hizo querer prolongar su mendicidad, no simplemente actuar como un marido cruel. "Eager, ¿eh? Bien, pero empezaremos poco a poco."

Con un pensamiento, activó su carta del triunfo y su conciencia se extendió para ajustar su anatomía.

Su monstruo de nueve pulgadas comenzó a encogerse, reduciéndose a cinco pulgadas más manejables —aún grueso pero mucho más pequeño, la cabeza bulbosa y venosa, algo que no la partiría por la mitad en el primer empuje.

Él avanzó lentamente, saboreando cada momento mientras sus labios carnosos se separaban alrededor de su longitud reducida.

Pulgada a pulgada, se hundió en su calor fundido, sintiendo que sus estrechas paredes se estiraban para acomodarlo incluso en este tamaño más pequeño.



Naturalmente, no fue tan estimulante en comparación con todo el tramo, pero—¿qué clase de marido sería si no pudiera burlarse de su esposa?

Las estrechas paredes internas pulsaban con sus propios latidos del corazón, apretándose y liberándose al ritmo de su rápida respiración —no la opresión asfixiante que lo hacía querer golpear, sino el tipo de suavidad adherente que podía hacerlo quedarse dormido dentro de ella.

Squelch... schlorp... squish...

Los sonidos húmedos eran música para sus oídos, sus abundantes jugos cubrían su eje y goteaban para empapar sus bolas.



Permaneció enterrado por un momento, dejándola sentir cada latido y contracción de su longitud reducida, antes de retroceder lentamente hasta que solo la cabeza permaneció adentro. Curiosamente, sus muslos gruesos habrían hecho imposible ese ángulo, pero las enredaderas utilizaron su flexibilidad para moldearla como un agujero.

"Ahh... no te burles de mí, hombre malvado", jadeó Akane, con la voz cruda y necesitada. Su cuerpo se arqueó tanto como lo permitieron las vides, tratando de seguir su polla en retirada. "Ahhhhnn~♡ Hazlo... hazlo espeso..."

Los labios de su coño se aferraron a él desesperadamente mientras se retiraba, la carne rosada arrastrando su eje como si se mostrara reacia a dejarlo ir.

Cuando sólo le quedaba la cabeza, gimió patéticamente, apretando su agujero alrededor de la nada.

Luego volvió a entrar de golpe, iniciando un ritmo lento pero profundo que hizo que sus enormes tetas rebotaran salvajemente en sus ataduras de enredaderas.

Cada empujón envió ondas de choque a través de su forma atada, su carne se movía y ondulaba con el impacto de sus muslos golpeando sus caderas.

Pah... pah... pah...

„GNNGH♡! iUHHNK-! AARGH~♡!"

"¿Qué tan grande?... "Vamos, dilo para emocionarme o iré por Xiang", preguntó, con la voz áspera por el esfuerzo mientras continuaba su constante





ataque. La sonrisa nunca abandonó su rostro mientras la observaba luchar por formar pensamientos coherentes.

"Ohhhh~♡ Más grande~♡ Hazme sentirlo~♡... iahh, tal vez del tamaño de una zanahoria!" Ella gimió, con los ojos revoloteando mientras sentía que él comenzaba a expandirse dentro de ella.

El estiramiento fue gradual pero intenso, las paredes de su coño revoloteaban y se apretaban a medida que se veían obligadas a adaptarse a la circunferencia adicional.

Ahora golpeaba con más fuerza, sus caderas se movían borrosas mientras agitaba sus entrañas.

La bofetada de piel sobre piel resonó entre los árboles, mezclándose con sus gemidos desesperados y el húmedo chapoteo de su coño desbordado.

Sus jugos salían a borbotones con cada potente empujón, empapando sus bolas y creando un charco creciente debajo de ellas.

Pah pah pah... silenciar silenciar...

"¡HMMMMPH♡! ¡EEEEK-! NGHAA~♡!"

Mientras tanto, su trabajo con los dedos sobre Xiang se había intensificado.

Había añadido un segundo dedo, estirando más su agujero virgen mientras la follaba con los dedos con creciente brutalidad.





Su himen permaneció intacto, pero él lo presionaba y la delgada barrera se flexionaba bajo la presión.

"Se llama seis pulgadas", le dijo, refiriéndose al tamaño que ahora llena las profundidades de agarre de Akane.

Sus labios peludos ahora estaban tensos y los gruesos rizos de color rojo plateado estaban enmarañados con sus fluidos combinados.

La carne rosada estaba hinchada y roja por el abuso, pero ella sólo pidió más.

"Nghhhhh~♡ Lléname~♡ ¡¡Un tamaño de pepino~!!" Akane lloró y su voz se convirtió en un gemido guarro que la habría avergonzado si le quedara algo de vergüenza.

Su cabeza se inclinó hacia atrás y su cabello dorado cayó en cascada sobre sus hombros mientras su cuerpo temblaba en las vides.



"Aquí viene... siete pulgadas entonces. "No sé con qué pepino solías masturbarte solo, Akane"

Pah Pah Pah

"GRRRH♡! ¡YAAK-! UUUNGH~♡!"

"Angh... Ahn... Por favor, nunca me toqué —NYYAANGHH—"

"Aquí van nueve en total..." Con un repentino chasquido de caderas, Tianlong se enterró hasta la empuñadura en un brutal empujón.



"HHHHNGHHH~♡!!"

Los ojos dorados de Akane volaron abiertos cuando su polla se estrelló contra su cuello uterino, y el impacto hizo que todo su cuerpo retrocediera en las ataduras.

Su espalda se arqueó con fuerza, sus tetas rebotaban salvajemente en sus ataduras y un grito estrangulado le arrancaba de la garganta.

"AAAAHHHHH~♡!! ¡¡Estás... me estás dividiendo —ahhhnnnnn~♡!!"

